

La Fundación María Zambrano

Desde su creación la fundación celebra diversas actividades culturales para difundir el pensamiento y la obra de María Zambrano

La Fundación María Zambrano fue creada el 12 de junio de 1987 e inscrita en el Registro de Fundaciones Culturales Privadas de Carácter Cultural y Artístico por orden del Consejero de Cultura de la Junta de Andalucía del 23 de mayo de 1988.

Elo fue la culminación de un largo proceso que comenzaba en el año 1974 en que yo me hice cargo del Departamento de Filosofía de la recién creada Universidad de Málaga y me propuse dar a conocer los filósofos malagueños de relevancia en la Historia. El 9 de noviembre de 1977 dictaba yo una conferencia sobre el pensamiento de María Zambrano en el Ateneo de Málaga que despertó un gran interés. Dirigí una tesis de licenciatura sobre ella que fue defendida el 11 de diciembre de 1978. De acuerdo con el director del Departamento de Literatura, Cristóbal Cuevas García, propusimos a la Junta de Gobierno de la Universidad la concesión del Doctorado Honoris Causa conjuntamente a Jorge Guillén y María Zambrano. La intervención desafortunada de un profesor que gozaba entonces de poder en la Universidad hizo ver al Rector que María Zambrano no tenía méritos suficientes para tal distinción, lo que motivó que éste decidiera excluirla. El argumento que esgrimía tal profesor es que no aparecía en ninguna Historia de la Filosofía, lo cual era cierto e indicaba el desconocimiento que existía en nuestro país, por aquel entonces, de la filósofa veleña. Se dio la coincidencia de que el mismo día que se otorgaba el doctorado a Jorge Guillén se anunciaba la concesión del Premio Príncipe de Asturias a María Zambrano (3 de julio de 1981). Tras reiterados esfuerzos posteriores el título le fue concedido el 25 de abril de 1985.

No comprendía yo cómo mis colegas estaban tan ciegos para no ver la grandeza y la originalidad genial de pensamiento de María Zambrano. Escribí en la prensa local un artículo titulado *Indignación y esperanza* (*Sur*, 3 de junio de 1981) y me decidí a buscar apoyos en ámbitos no académicos. Entre éstos estaba el Ayuntamiento de su ciudad natal, Vélez-Málaga. Hablé con el primer alcalde de la democracia en aquella ciudad, Juan Gámez Ruiz, y le hice ver la grandeza de aquella paisana suya que por aquel entonces se encontraba en el más absoluto olvido y la más lamentable miseria. El filósofo Ciorán había preguntado por aquellas fechas a Fernando Savater: "Pero ¿se acuerdan en España de María Zambrano, el más original y creador de los discípulos de Ortega?" (*El País*, 21 de enero de 1981). Y Savater comenta-

ba: "Este país tan mísero filosóficamente hablando no puede permitirse el lujo de olvidar a uno de sus pensadores de mayor talento". Desde su exilio María Zambrano escribe desilusionada: "el exiliado ha dejado de existir ya, vuelva o no vuelva. Si le conceden un instante de atención ha de ser para extrañarse que siga habiendo exiliados" (*Carta sobre el exilio*, 1961). Una comisión del Ayuntamiento, presidida por su alcalde, fue a visitarla a Ginebra y nos propusimos recuperarla para nuestro país.

En la sesión de la Corporación Municipal del 30 de junio de 1981 se acordó por unanimidad "arbitrar los medios que fuesen necesarios para conseguir que María Zambrano vuelva a España", para lo que se propone concederle "unos recursos económicos



María Zambrano en Madrid durante la II República.
Fuente: Archivo Fundación María Zambrano

que (le) permitieran (...) pasar los últimos años de su vida en la ciudad que le vio nacer". Como jurídicamente no era posible concederle directamente esta subvención se decidió crear la Fundación que lleva su nombre y de la que fue su primera Presidenta. La Fundación se creó por un acuerdo entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Vélez-Málaga. Posteriormente se incorporó Unicaja y Salsa Inmobiliaria. Como contrapartida María Zambrano cedía a la Fundación la propiedad de su patrimonio cultural y el cuidado y difusión de su obra.

Desde su creación, y en cumplimiento de sus objetivos estatutarios, la Fundación ha venido realizando diversas actividades culturales tales como seminarios, exposiciones, premios de ensayo, becas, ciclos de conferencias y congresos. La Fundación ha celebrado cinco congresos internacionales sobre la vida y obra de María Zambrano. El primero, aun en vida de la fi-



La pensadora de Vélez-Málaga a su regreso del exilio.
Fuente: Archivo Fundación María Zambrano

lósofa, del 23 al 26 de abril de 1980. Le siguieron el segundo, que se celebró del 1 al 4 de noviembre de 1984, y el tercero que tuvo lugar del 2 al 5 de diciembre de 1988. El cuarto congreso, en el año 2004, centenario de su nacimiento, tuvo dos partes, en Vélez-Málaga y en Madrid, lugar en que lo presidió S. A. R. la Infanta Dña. Elena. En ese año tenemos constancia de que tuvieron lugar más de 40 congresos sobre el pensamiento de Zambrano en el mundo occidental desde Rumanía a EE. UU., pasando por México, Italia, Francia, etc. El último congreso internacional organizado por la Fundación ha tenido lugar del 22 al 25 de abril de 2008, como de costumbre en el Palacio de Beniel de Vélez-Málaga, sede de la Fundación.

Además, hemos celebrado Encuentros Internacionales en La Habana, del 11 al 15 de noviembre de 1994, en Morelia (México), del 24 al 27 de febrero de 1996, en Roma del 20 al 22 de septiembre del 2000, en Santiago de Chile, del 14 al 16 de octubre de 2002, y en San Juan de Puerto Rico en 2007.

A finales de 1991, tras el fallecimiento de María Zambrano, ocurrido el 6 de febrero de ese mismo año, y por voluntad testamentaria de la misma, todo su legado documental y bibliográfico pasa a conformar el Archivo y la Biblioteca de la Fundación. Estos fondos desde la primavera de 1992 están abiertos a la consulta de los investigadores y estudiosos de la obra zambrana que han consultado sus archivos en estos años en número superior a 20 000.

Desde 2008 la Fundación tiene abierto además un Centro de Estudios sobre el Exilio, que preside José Luis Abellán, dedicado al estudio de todos los exiliados españoles. También publica la revista *Antígona*, de la que ya han aparecido cuatro números.

Sin esta Fundación sería otra, sin duda, la imagen y la difusión que hoy tendríamos de María Zambrano. Como ella misma reconocía, la ayuda económica y la protección que le brindó la Fundación los últimos años de su vida le permitió alargar y difundir su pensamiento y, tras su muerte, proteger y dar a conocer su legado.

Juan Fernando Ortega Muñoz
Director de la Fundación María Zambrano